Hoy en día en nuestro sistema educativo y en nuestros medios de comunicación apenas se presta atención a la cultura china e india, que ha sido mucho más importante para nosotros de lo que parece a simple vista. Los chinos, por ejemplo, inventaron la imprenta, la pólvora, los fuegos artificiales, la porcelana, los tejidos de seda, las sombrillas, los paraguas, el papel, la fundición del hierro, los billetes, las cometas, los exámenes, las oposiciones, la plancha, las cerillas, la carretilla, la acuarela, la brújula y el sismógrafo. Además, escribieron el primer diccionario, fueron los primeros en cultivar soja y en usar el carbón y el gas natural para producir energía. Los filósofos chinos, por otra parte, ya defendían, hace más de dos mil años, ideas que atribuimos a grandes pensadores europeos como Hobbes, Locke, Rousseau, Adam Smith o Proudhon.

También la India ha sido una cultura muy brillante. Los indios escribieron la primera gramática, los primeros libros sobre sexo (como el Kama Sutra) y crearon los números que utilizamos ahora, que conocemos como números árabes. Asimismo, inventaron el ajedrez, fueron los primeros en hacer tejidos de algodón y en construir sistemas de alcantarillado. Además, crearon, en el siglo V, la primera universidad conocida (la universidad budista de Nalanda, donde estudiaban 10.000 estudiantes de media Asia) y escribieron el poema más largo de la literatura universal, el Mahabharatha, formado por 90.000 versos. De la India llegaron a Europa la mayor parte de las especias, como la nuez moscada, el clavo, la canela, el jengibre y la pimienta.

Por otra parte, los relatos que llegaban a Europa sobre las fabulosas riquezas de Asia fueron una de las principales causas de los descubrimientos geográficos del siglo XV. El libro de Marco Polo sobre China animó a Colón a buscar una ruta hacia Asia por Occidente, mientras que las noticias de la riqueza en especias de la India hicieron que los portugueses explorasen toda la costa de Africa en su afán por llegar a Oriente. Sin el esplendor de Asia durante la Edad Media, la historia de América hubiera sido muy diferente, ya que los europeos no hubieran llegado a ese continente en el siglo XV.

Al mismo tiempo, son de origen chino la acupuntura, el tai chi, el kung-fu y el feng shui, mientras que la India ha aportado el yoga y el ateísmo. Asimismo, los jainitas (una religión india, que apareció en el siglo VI a.C) fueron los primeros en defender el vegetarianismo y los derechos de los animales. En cuanto a la meditación, las primeras técnicas para practicarla aparecieron en China y la India, de forma casi simultánea, hace unos 2500 años.

Por último, China y la India han aportado algunas palabras a nuestro idioma. De las lenguas chinas nos han llegado los vocablos junco, kétchup, biombo, tifón y té, mientras que de la India proceden champú, svástica, catamarán y pagoda. Además, los juegos malabares se llaman así por lo que vieron los portugueses en la región india de Malabar, en el siglo XV.